

## VIGO SIEMPREVIVO

### **Verónica Orta**

Universidad Nacional de Rosario

Verónica Orta es Profesora y Licenciada en Artes Visuales por la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Se desempeña como docente titular en la cátedra Laboratorio I de la Escuela de Bellas Artes, UNR. Desde el año 1983 expone en muestras individuales y colectivas. En 2011 y 2014 fue invitada a participar del programa "Artistas en Residencia" en Les Moulins (Boissy le Chatel), Francia. Desde el año 2012 es miembro del Espacio de la Memoria de la Facultad de Humanidades y Artes de la UNR.

Correo electrónico: [ortavero@gmail.com](mailto:ortavero@gmail.com)

Creo haber comprendido una cosa, que las historias son siempre más grandes que nosotros, nos ocurrieron y nosotros fuimos inconscientemente sus protagonistas, pero el verdadero protagonista de la historia que hemos vivido no somos nosotros, es la historia que hemos vivido (Antonio Tabucchi *El tiempo envejece deprisa*).

El propósito de este trabajo es poner en valor la correspondencia que mantuvimos con Edgardo Antonio Vigo (La Plata, 1927–1997), artista plástico que inició el desarrollo del Artecorreo en la Argentina, y quien fuera mi maestro, además de amigo. El género epistolar, que fue una pasión que compartimos con Edgardo durante 13 años, nos permitió un acercamiento y una comunicación duradera, no sin ciertas interrupciones, pero que significó un profundo vínculo que determinó mi hacer y formación dentro del campo artístico. Para el análisis de esta correspondencia epistolar me he valido del trabajo realizado por Nora Bouvet sobre la escritura epistolar, que iré citando, articulando con fragmentos de las cartas enviadas por E. A. Vigo y acompañando con algunas reflexiones sobre lo que han significado y lo que evocan estas cartas para mí.

## **Algunas notas sobre la escritura epistolar**

### *Matriz epistolar*

El discurso epistolar se define por el tipo particular de relaciones que se establecen entre los interlocutores y por el modo en que éstos intervienen en la situación de enunciación. Se inscribe necesariamente en un alejamiento entre los interlocutores, cuya forma más frecuente es la distancia geográfica, pero recubre múltiples formas de separación de naturaleza y función diversos. Las cartas tienden siempre a recorrer la distancia constitutiva de la ausencia del otro, pero se nutren menos de espacio que de separaciones y procuran abolir las distancias en todos los órdenes. La puesta en circulación e intercambio a distancia, por lo general física y siempre interior, en la cual alguien se dirige a otro en su ausencia, da al gesto epistolar su impulso indispensable.

La distancia entre los que se escriben cartas instaura profundas ambivalencias que son inherentes a la forma epistolar: presencia-ausencia, oralidad-escritura, privado-público, fidelidad-traición, realidad-ficción. [...] Lo epistolar conser-

va toda su significación y todas sus implicaciones como discurso de espera de una presencia (Bouvet 65-66).

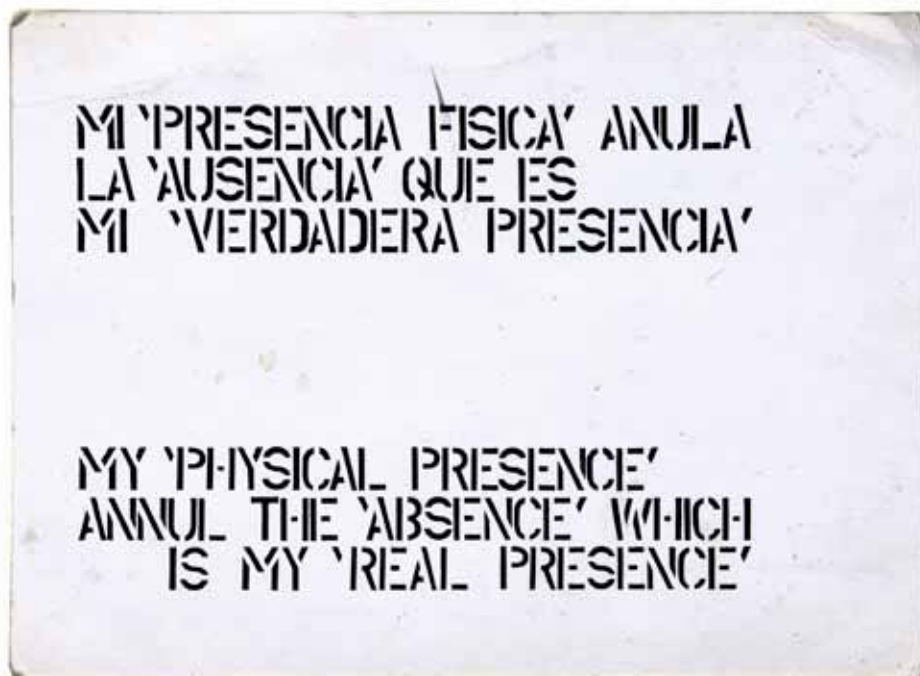


Figura 1. Edgardo A. Vigo, *Mi 'presencia física' anula la 'ausencia' que es mi 'verdadera presencia'*, archivo: Verónica Orta

## Presencia-ausencia

En un mismo gesto, una misma dinámica, lo epistolar articula dos dimensiones: la ilusión de un acercamiento (una presencia) y la realidad de una separación (una ausencia), haciéndolas coexistir de modo tal que no queda posibilidad de elegir una u otra. Como anverso y reverso de una hoja de papel, de un lado, la presencia del otro, el anclaje en la realidad y la espontaneidad de la oralidad; del otro lado, el soliloquio y la ausencia la orientan hacia el registro simbólico de la escritura, sustituyendo lo presente por la presencia, el “don” de la escritura, del que habla Demetrio, por el contacto entre los seres. [...] La “puesta

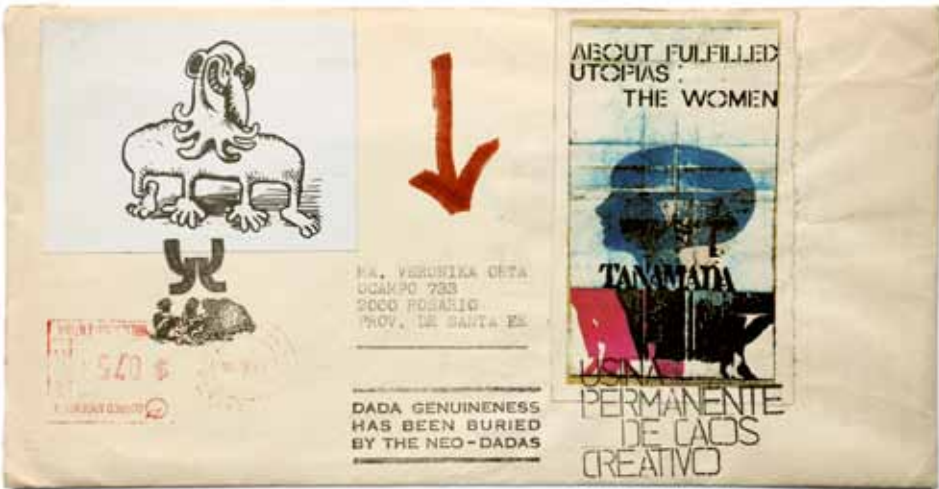


Figura 2. Edgardo A. Vigo,  
TUYO, tarjeta postal, sin fecha,  
archivo: Verónica Orta

Figura 3. Edgardo A. Vigo, sobre  
fechado en La Plata el 29.06.1994,  
archivo: Verónica Orta

**Página derecha**

Figura 4. Edgardo A. Vigo,  
carta fechada en La Plata  
en julio de 2000-3 [1997],  
inérito mecanografiado,  
archivo: Verónica Orta

de



a



La Plata, julio del 2000-3. MI MUY QUERIDA VERONICA :: gracias por tu carta del 24.05.97. Testimonias en la misma que la anterior mfa son las cartas que uno desea recibir. Y me

has dado el argumento para que utilizando ese pensamiento yo deba a firmar exactamente lo mismo. A veces la distancia preserva muchas cosas y por supuesto y como siempre, desplaza otras. Pero creo firmemente que nuestros sentimientos han ido creciendo porque justamente han perdido ciertas asperezas que todo diálogo a veces crea -sin querer pero en forma real- cuando el trato es constante. Uno vive en los sentimientos y vuelve a pensar cuando debes ser travasados a la palabra y a la comunicación de los mismos. Por eso es como que uno cuida el sembrado, abona la semilla y ve crecer de a poco pero en forma constante algo que sabe que ha sido común y lo más hermoso es que nos pertenece. No corre riesgo de pérdida porque tiene el reaseguro de nuestro propio cuidado. Cuando uno toma conciencia de lo que ha construido en forma humilde pero constante es como que decide entrar en el terreno de la calma y donde los tiempos son manejados de una manera más correcta y dárfia a las posibilidades ciertas. Uno no sabe el futuro pero sí acierta en apostar a que él mismo irá creciendo porque lo plantado tiende a ser de dimensiones si bien no ciclópeas por lo menos de un tamaño relativamente grande que requiere un constante cuidado. Pero no es el cuidado del temor, de perder o de dejar en el camino un sueño más, sino por lo contrario la seguridad que abona todo esto está en que los apresuramientos se han dejado de lado y con tremenda paciencia cada uno de nosotros piensa en el otro y lo atrae tantas veces sea necesario. No apela a cuidados extremos, sino los indispensables y no se atemoriza por un mañana al cual uno apuesta con mayor certeza. Años abonan estas palabras y por ello ya no es que uno cifra esperanzas sino que encuetra una realidad real importante y capaz de ser verificable y lo más fundamental tocable. Hay algo en la fuerza nuestra que es haber completado un cuerpo que creciendo nos ha unido en un solo ser a pesar de que nuestras individualidades no han sido avasalladas. La distancia suena a prudente y en los sentimientos profundos muchas veces esa palabra suena desacreditaba como entibamiento o frialdad y sin embargo nosotros hemos llegado a poder utilizarla con un significado que nos da una mayor estabilidad, estabilidad de forma permanente. Por supuesto que no convive con otras realidades que acarrear problemas a los que hay que bucar soluciones muchas veces mediatas, pero cuando uno tiene el poder de aislarse y pensar sin concretar posesión alguna pero sí certezas reales posee a no dudarlo un tesoro que pese a lo arbitrario de esta afirmación ha ogrado cuidarse solo.

La contestación a tu carta se ha demorado porque estos últimos días pude concretar mi muestra de objetos en un nuevo espacio de arte de la ciudad de La Plata. Yo te remití o te hice más bien remitir una invitación a la misma, por supuesto no tenía la atención de que resultara compulsiva sino simplemente una forma más de comunicarnos, de mantener la ligazón establecida y de alguna manera reflejarla en forma constante con todo lo que va ocurriendo en el campo de lo creativo. El sábado 5 inauguré la muestra y lamentablemente -como se está ocurriendo últimamente- me descompuso la calefacción del lugar, a lo que se agregó la cantidad de gente que terminó consumiendo el aire respirable y toda la emoción de poder 'volver' a exponer cuando uno debe superar etapas que no desea pero que existen en forma más que concreta. Lo novedoso es que esta misma muestra o por lo menos las piezas casi en su totalidad serán expuestas en el ICI de Buenos Aires para el 5 de agosto próximo. Esta muestra surgió por un convite de su directora LAURA BUCCELLATTO por que se encontró que una programada para la fecha no podrá ser expuesta. A mí me vino bien porque así no tengo trabajo, más que de embalar y para la ocasión hay una señorita de Buenos Aires que ya se contactó conmigo que, entusiasmada con mis trabajos -que vió en lo de Helft- se enganchó con la idea de escribir el texto

en carta" (o en formato carta) hace explícita la relación entre las personas de carne y hueso que emiten y reciben el mensaje (denominados emisor y receptor o destinatario y destinatario por la teoría de la comunicación) en sus respectivas circunstancias y las figuras discursivas en que deben convertirse. [...] La meta de la epistolaridad es suplir la ausencia, suplantar las relaciones cara a cara, en la proximidad de los rostros y el alcance de la voz, pero esta meta constituye su propia fatalidad; si se la alcanza, se termina el intercambio epistolar, porque éste se sostiene en la ausencia física de los cuerpos, del tiempo y espacio compartidos. [...] la función epistolar es mantener la distancia entre los interlocutores, incluso producirla, profundizarla y dilatarla. Las cartas se escriben para tener a distancia al destinatario, para guardar distancia con él aun cuando se lo inste a "venir" en persona o se amenace con ir personalmente a su encuentro. Pero a la vez, la carta acerca y une a los interlocutores; para quien la recibe, la carta suple la ausencia de quien la escribe, y para éste suple la ausencia de aquél; constituye una forma alternativa de comunicarse sin tocarse, escucharse sin oírse, mirarse sin estar frente a frente (sin presencia).

La correspondencia, decíamos antes, permite expresar todo lo que se quiere sin ser interrumpido y permite ser escuchado –leído y releído– atentamente en un momento elegido para ello, en lo dicho y en lo no dicho y en su materialidad, el papel, la caligrafía. Como materialidad elocuente para leer los movimientos corporales, la carta guarda relación con el cuerpo del autor, como con el tiempo y el espacio de producción que consigna.

La ausencia supone la distancia material y psicológica de los sujetos de la comunicación en el tiempo y el espacio fuera del texto, es decir, en la vida real, tanto como la distancia discursiva entre los sujetos interlocutivos dentro del texto (yo y tú), en el espacio y tiempo textual (Bouvet 68).

## **Vigo escribe sobre la comunicación a distancia en:**

### **Proyecto de Anteproyecto de Arquitectura Poética.**

La "comunicación a distancia" utilizada como medio de expresión para una declaración ofrecida y no expuesta, entregada y no vendida (o comprada), abre los circuitos de circulación arbitraria, cimentando –sin prostituir– la modestia y la pobreza que revela la legitimidad de cualquier habla popular (Vigo s/f).



ESTE ES UN NUEVO PROYECTO DE ANTEPROYECTO DE ARQUITECTURA POÉTICA QUE HOY  
DESEMBoca EN UNA PROPUESTA DESARROLLADA EN EL ESPACIO REAL (?).  
TRATAMOS DE QUEBRAR LA 'UNICIDAD' DEL EJEMPLAR Y SUS CARACTERÍSTICAS DE OBRA  
IRREPETIBLE, MEDIANTE LA MULTIPLICACION DE LA IMAGEN ESTAMPADA EN FORMA  
MANUAL (UTILIZA LA MULTIPLICACION MANUAL PARA ESTAMPAR TU OBRA ORIGINAL).  
ESTA MULTIPLICACION MANUAL REDIMENSIONA LAS ANTIGUAS TÉCNICAS ARTESANALES  
INSERTANdOLAS EN EL CONTEXTO CONTEMPORANEO, COMO UN INTENTO DE REVITALIZAR LOS  
IDEALES DE 'MECANIZACION DE LOS SISTEMAS', EN ESTE CASO, DE PRODUCCION Y  
CIRCULACION DE LOS MENSAJES VISUALES.

LA INEXACTITUD EN LA REITERACION DE LAS IMAGENES -SUFIETAMENTE IDENTICAS-,  
SUBRAYA LA INTERVENCION VITAL DEL HOMBRE EN UN PROCESO MANUAL QUE SE OPONE A  
LA 'PERFECTA MECANIZACION'. LA PRACTICA HUMANA DE UN ACCIONAR CREATIVO EN LA  
GESTACION O EL 'CONSUMO' DE LOS MENSAJES, ES EL PARAMETRO DE SU ESPONTANEIDAD  
Y LIBERTAD.

QUEREMOS INVOLVER AL GRABADO SU CARACTER DE NOBLE ESTAMPA POPULAR.  
QUEREMOS MANTENER Y SUBRAYAR LA VIGENCIA DE SU MODESTIA Y EL VALOR DE SUS  
PROPIEDADES COMO 'LENGUA MARGINAL' DE UN 'HABLA' ESCONDIDA EN LA MEMORIA DE  
NUESTROS ANCESTROS. ES ESTA UNA PROPUESTA ACTUALIZADA, PLANTADA A CONTRAPELO,  
DESDE EL MISMO CENTRO DE LOS SISTEMAS Y LAS INSTITUCIONES QUE DIRIGEN LA  
PRODUCCION 'ARTISTICA'.

NUESTRO ALTAR MARGINAL ES UNA PRESENCIA DESCARNADA Y EPIMERA DE UN  
DESPOJAMIENTO YA VIVIDO. ASI, LA OBRA, SE DESMIDAJA Y SACRIFICA PARA DAR A  
LUZ EL TESTIMONIO MULTIPLICADO MANUJAMENTE Y OFRECIDO COMO MEDIO DE  
PARTICIPACION RITUAL.

ESTA ENTREGA NO OBLIGADA DE NUESTRA INFORMACION VISUAL, ES OFRECIDA PARA  
REACTUAR EN OTROS AMBITOS Y CIRCUNSTANCIAS, EN CADA UNO DE LOS ESPACIOS  
COTIDIANOS DONDE QUIERA SER INSTALADA, DESECHADA O DESTRUIDA POR TODO AQUEL  
QUE SE ATREVA A EXTENDER LA MANO Y TRANSPORTAR UN EJEMPLAR.  
ES ESTA NUESTRA INVITACION SILENCIOSA, PENSADA PARA QUEBRAR EL AMBITO CERRADO  
Y EL AIRE ESTETICAMENTE CONTAMINADO DE CUALQUIER SALA DE EXPOSICION.  
LA 'COMUNICACION A DISTANCIA' UTILIZADA COMO MEDIO DE EXPRESION PARA UNA  
DECLARACION OFRECIDA Y NO EXPOSTA, ENTREGADA Y NO VENDIDA ( O COMPRADA ),  
ABRE LOS CIRCUITOS DE CIRCULACION ARBITRARIA, CIMENTANDO -SIN PROSTITUIR- LA  
MODESTIA Y LA POBREZA QUE REVELA LA LEGITIMIDAD DE CUALQUIER HABLA POPULAR.

Figura 5. Edgardo A. Vigo, Proyecto de Anteproyecto de  
Arquitectura Poética, fotocopia, archivo: Verónica Orta

## La voz y la presencia

Algunos pensamientos que me vienen mientras releo estas cartas, además de sorprenderme porque ya no recordaba sus parlamentos y éstos vuelven como en el primer día, lo que más suena y resuena es la voz de Vigo –la escucho en toda su presencia, en toda su materialidad/corporalidad–, y aquí la sorpresa más significativa: el constatar que Vigo está vivo, que sigue hablando con la misma naturalidad, profundidad, confianza y gestualidad de entonces. Cuando las leo ¿qué leo? que el tiempo ha sido abolido, la distancia destruida y su presencia late vital en cada palabra que pronuncia.

“Presencia-ausencia” ya no tienen peso, “cercanía-distancia” son pares binarios que se vuelven huecos. Al tomar estas cartas en mis manos y releerlas, el ser de carne –Vigo– se “me” presenta, se “me” hace palpable, lo escucho, siento las modulaciones de su voz. Y esto me lleva irremediabilmente a recordar aquel párrafo de Barthes en que se refiere a la foto de su madre en el invernadero, en *La cámara lúcida*:

La fotografía no rememora el pasado (no hay nada de proustiano en una foto). El efecto que produce en mí no es la restitución de lo abolido (por el tiempo, por la distancia), sino el testimonio de que lo que veo ha sido. [...] La Fotografía tiene algo que ver con la resurrección...

Y en este caso particular con la escritura de cartas, esta conexión es natural, directa, pues se trata de la letra del emisor/destinador, quien verdaderamente “ha estado allí” como el referente fotográfico, pero lo interesante, lo que convulsiona nuestro interior al volver a su lectura, es la fuerza de anular la muerte que tiene esa “voz escrita”, es decir, su poder silencioso de resurrección. Y aquí me detengo en otra cita de Barthes (142-144):

La foto es literalmente una emanación del referente. De un cuerpo real, que se encontraba allí, han salido unas radiaciones que vienen a impresionarme a mí, que me encuentro aquí: importa poco el tiempo que dura la transmisión; la foto del ser desaparecido viene a impresionarme al igual que los rayos diferidos de una estrella. Una especie de cordón umbilical une el cuerpo de la cosa fotografiada a mi mirada: la luz, aunque impalpable, es aquí un medio carnal, una piel que comparto con aquel o aquella que han sido fotografiados.



[...] es quizá por el hecho de que me encanta (o me ensombrece) saber que la cosa de otro tiempo tocó realmente con sus radiaciones inmediatas (sus luminancias) la superficie que a su vez toca hoy mi mirada, por lo que no me gusta demasiado el Color. [...] Puesto que lo que me importa no es la "vida" de la foto (noción puramente ideológica), sino la certeza de que el cuerpo fotografiado me toca con sus propios rayos, y no con una luz sobreañadida.

Según Nora Bouvet, volviendo a su libro sobre escritura epistolar, cito lo siguiente:

El valor documental adjudicado a la carta, reconocido por la tradición crítica, se renueva con el gusto por lo instantáneo, el efecto de real (como una fotografía), el poder enigmático del fragmento, el auge de los géneros menores (escritos marginales e íntimos), el renovado interés por la persona del autor. (122-123).

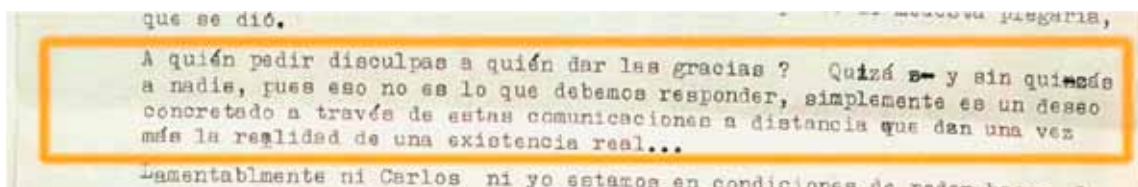


Figura 6. Edgardo A. Vigo, carta  
fecha el 7.10.1985, inédito  
mecnografiado, archivo: Verónica Orta

En la correspondencia misma se puede ver que se elaboran escrituras que transgreden el régimen epistolar comunicativo, trabajo de resistencia suscitado por la situación de la escritura epistolar, impulsado por el intercambio que la comunicación estimula y no reabsorbe totalmente. Decíamos que las cartas pueden conducir a la liberación de los límites de la escritura meramente epistolar; esas cartas [*¿su estética?*], entonces, por derecho legítimo, pertenecen a la literatura [*a la plástica*] (Bouvet 126).

La Plata, 07.03.2000-6

QUERIDA VERO(K) :: gracias por tu carta fechada el 19/02 y pese a ser certificada entregada recién el 04.03. Ahora que miro lo escrito se me hace divertido todo este juego de números que más se parecen a un código de transmisión de mensajes secretos que parte de un algo más concreto. Te veo o te leo bien, gracias por los poemas y el orgullo de recibir el segundo de los dos por la frescura de su texto -pese a lo acalorado de la imagen- y por el momento en que tomas la decisión de escribirlo. Me haces pensar en que imagen vendí años anteriores en lo relativo a Elena, quizás lo que pasó es que uno demasiado metido en el ruido exterior o atrapado por numerosas actividades cubrí con silencio una relación que a través de los años permite hoy coronar con una especie de presencia inusitada de un ser que siempre fué el tronco más fuerte con el que conté en mi vida.

Trabajo, problemas, consolidaciones y todas esas otras yerbas que anulan la capacidad de ser referente de alguien que, pese a lo fundamental de su existencia es silenciada no de manera cómplice sino quizás a sabiendas que uno es poco menos que nada ante presencias importantes.

Hubo muchos momentos serios, tristes, experiencias amargas y de las otras, festejos, éxitos, fracasos y todo lo que en definitiva es la suma del transcurrir por la vida y que genere el hecho de ser compartido de sí dos. A tí te pasará de otra manera, casi seguro en forma totalmente diferente pero habrá muchos puntos de contactos en esa urdimbre que es nuestro campo de ideas. Tampoco te diré que piensa Elena de todo esto, sería la cosa más grave que pudiera cometer, su anulación, política que tam-

# TU YO

POSESIONE-poema visual-1994 vigo

Figura 7. Edgardo A. Vigo,  
carta fechada en La Plata  
el 07.03.2000-6 [1994],  
inédito mecanografiado,  
archivo: Verónica Orta.

Hans-Georg Gadamer en *Arte y verdad de la palabra*, nos refiere: “Leer es dejar que le hablen a uno.” En relación a esto, lo cito:

Cuando hablamos del oír y el ver en relación con el leer, no se trata de que haya que ver para poder descifrar lo escrito, sino que lo que importa es que hay que oír lo que dice el escrito. Tener la capacidad de oír es tener la capacidad de comprender. [...] No solo se lee el sentido, también se oye. [...] Leer es, por el contrario, una manera silenciosa de dejarse decir nuevamente algo [...] Toda nuestra experiencia es lectura, e-lección de aquello sobre lo que nos concentramos y estar familiarizados, por la re-lectura, con la totalidad así articulada. También la lectura que nos familiariza con la poesía permite que la existencia se vuelva habitable (70-71; 74; 76; 81).

## **Pura poesía**

El trabajo epistolar de Vigo, su *Arte correo*, su comunicación a distancia, a la vez que es una póiesis, es verdaderamente una obra poética o, para ser más precisos, “pura poesía”. Esa conjunción de palabra e imágenes, materializadas por el grabado, la mayoría de las veces por la xilografía, construye en cada entrega junto al sobre y el contenido, una obra al portador sin mediación de institución alguna. Poesía libre, viajera, abierta al mundo y, por sobre todo, poesía visual para interpretar en estos signos que se dejan ver y se pueden oír, pero que también, algo que no es menor, se dejan palpar. Un arte de la manualidad, del tacto, del roce.

## **Las fechas**

En una carta a Horacio Zabala, Vigo señala que ha decidido borrar de sus cartas la referencia al día en que las escribió porque luego de varios años ha comprobado que no tienen referencia alguna a su despacho.

Curiosamente, las fechas, en las últimas cartas de Vigo, no responden a la fecha del envío. Son fechas futuras, imaginadas, posibles, pura invención. Se burla del tiempo, son pequeños chistes que se hacía y nos hacía, que hoy al verlas/leerlas, al tomar conciencia de sus “disparates”, constato que él sí sabía lo que hacía al jugar con el tiempo, al fechar a futuro, al marcar un tiempo posible –otro tiempo de encuentros– dilatando



Figura 8. Edgardo A. Vigo, sobre  
 fechado en La Plata, 7.07.1997,  
 archivo: Verónica Orta

Figura 9. Edgardo A.  
 Vigo, Souvenir, impresión  
 sobre papel, hilo, fósforo,  
 archivo: Verónica Orta

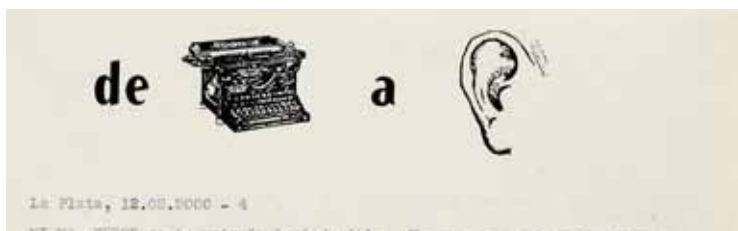


Figura 10. Edgardo A. Vigo, carta fechada en La Plata el 12.02.2000-4 [1996], inédito mecanografiado, archivo Verónica Orta

y, lo que para mí hoy es sorpresa, él ya lo había imaginado, lo había pre-visto jugando con el por-venir, sabía que lo habitaba y que su escritura era la posibilidad de una magia que trastocaba al tiempo cronológico que ya, indudablemente hacía mucho, había desarticulado y superado. Se puede constatar, al leer las últimas cartas, que no temía a la muerte, que no aparece como pensamiento de fin. Descubro en esto su dimensión inmensa y atemporal, descubro su secreto, descubro su grandeza-silencio. Vigo como el señor del no-tiempo –el señor de todos los tiempos. Vigo **siempre vivo**.

Ese eterno presente que se hace presencia, como dice Gadamer:

Presencia quiere decir, pues, lo que se extiende como una suerte de presente propio, de manera que lo enigmático e inhóspito del discurrir del tiempo, del permanente rodar de los instantes en el fluido del tiempo, queda como detenido. En eso se basa el arte del lenguaje. Permite que algo sea duradero en el momento, en el cual nada parece resolverse (79).

## Interrupciones y silencios

No hay continuidad en el intercambio epistolar con Vigo. Lo que considero formaba parte de su código ético: respetar los silencios del otro. Dejar que el tiempo se dilate sin que eso rompa la continuidad del vínculo. Apariciones e interrupciones en las que fundamentalmente se aceptaban los ritmos del interlocutor por eso todo el diálogo, digo



Figura 11. Edgardo A. Vigo,  
*Prospectiva del pasado*,  
archivo: Verónica Orta

Figura 12. Edgardo A. Vigo, de la  
serie *Comunicación a distancia*

rea que así pase, eso es el problema mayor. Yo en mi caso, hace años que escribo lo repito, la comunicación a distancia para mí ha sido indudablemente la "forma de poder comunicarme rescatándonos desde el vacío".... me encanta la soledad compartida con una carta y también a través de la carta poder encontrarnos algún día como nos ha sucedido a nosotros, quizás al lado tuyo cometa hasta el error de desearlo o de quererte, o de aforarte, o de simplemente estar a tu lado sin molestar... son matices que por ahí funcionan en uno, pero lo real y concreto es que ahora es que te quiero que eres muy macanudo y que tienes polenta suficiente para realizar trabajos que realmente me encantan e impactan.... Esto lo digo muy bien por carta, es más fácil el método, además es el que busco porque lo que uno transcribe en forma escrita no es lo que a veces pueda expresar en forma oral, por eso también la pléctica y ese mudo y sordo diálogo permanente que hacemos con nuestras formas-lenguaje y métodos-técnicas que implementamos. Como con los materiales, la madera por ejemplo en mi caso, donde la misma ha tallado perfectamente mi aspecto creativo y se ha incrustado en total dominio de la situación, dominio por el cual no me quejo y que de alguna manera amparo y amparo porque es mío, seleccionado y elegido por mí, con influencias ciertas pero tan sutiles, tan cariñosas -como mi padre carpintero-, que no se afectan y ni siquiera puedo hablar del remoto padrinazgo de la cosa.... Eres realmente sorprendente y no cargo con tanta de adjetivos esto, sino que por el contrario trato de encontrar no aquellos más juntos sino aquellos más dulces para tí... El 'aire' que precisas si de mí depende lo tendrás por vida, no temas por el contrario a mí me encanta que de vez en cuando, raleados, no seleccionados, casi por casualidad, aparezcan en mi vida los soñones-seres que están conformados con personas como tú... Quédate tranquila y sigas comunicándonos como queremos, ya con el futuro, que queda como algo a.... Lamento no poder haber acompañado a los Tamparana, pero que la patota a mí no me atrae, por el contrario preciso el diálogo cerrado de a dos, no más y el tiempo que no sienta el bullicio en mi alrededor, sin solemnidad pero tranquilos y si uno se puede tomar de la mano en un momento que se pueda hacer sin tapujos extraños o imágenes equívocas.... si eso guarda un compromiso heroso de hermandad, de confianza de fe y de muchas cosas más... entonces a que realmente no podría darme el tiempo de viaje necesario, agregué que no podía estar con ambos en forma personal y sí en el bullicio de un grupo macanudo pero que momentáneamente se jode en forma. Cada uno tiene sus etapas y las etapas que puedo eludir porque así lo pienso a esta altura no las cumple, las borro y se ~~acabó~~ acabó.... y eso no es pensar mal ni tener dudas sobre nadie, simplemente mi niña querida, aspiró a un mundo en silencio donde pueda descubrir el sonido, las formas pero que las mismas y las mismas aparezcan en forma abrupta porque el silencio me los dejó percibir, por eso el papel en blanco me seduce y me domina, lo que no quiero es lastimar esa superficie tan pura y virginal, un poco lo que me pasa contigo, pues eres niña y sin sentido peyorativo alguno te digo que me he dado en cuidarte como puedo y cuanto puedo. Bueno, corto quizás no dije nada, no es nada, no es que me guste gustar tu tiempo ni paciencia, simplemente como es que me muevo en libertad contigo me solazo en ella y entonces no pienso simplemente en la carga de la carta, sino en el valor del momento que demerita su lectura, porque es que entonces te atrapé, perdón la trampa, que es sencilla pueril e ingenua.... por favor dáme sus sentido, gracias por tu beso grandote que se llegó ni bien abrí tu carta, ahí va al mío... lovechou in peace

Figura 13. Edgardo A. Vigo,  
carta fechada 1.08.1984,  
inédito mecanografiado,  
archivo Verónica Orta

que es ético, porque jamás irrumpe ni viola las libertades y espacios del destinatario. Y la carta que pongo a continuación ejemplifica su actitud abierta.

## **La escritura manuscrita**

En el cliqueo de la máquina de escribir hay una espontaneidad que se percibe por las correcciones apuradas, por las tachaduras sobre las que se puede leer la equivocación/el error, debajo de la sucesión de xxx a modo de tachón. A veces la falta de una consonante por la velocidad de la mano que quiere ir acorde al pensamiento y la escritura al compás de la ráfaga verborrágica que aflora ante algunos temas, le da a la carta el carácter de nota manuscrita; por ese sabor de la presión de los tipos sobre el papel se percibe la fuerza del tipeo, la tinta desteñida de la cinta vieja, el color azul de algunas, además del color amarillento y el sonido quebradizo del papel por el paso del tiempo: todo esto hace que la carta tenga el aspecto de una manualidad, de algo que ha sido tocado y ensobrado con amor.

Está el rastro palpable de Vigo, su nerviosismo, su vértigo ante la palabra y su deseo de comunicación y acercamiento. Son verdaderas obritas, con cierto carácter personal, pero a la vez abiertas al mundo, donde el tú pierde el carácter de dueño para ser solo el depositario. Como dice Nora Bouvet, las cartas pertenecen al destinatario y no al remitente.

## **Cartas privadas y públicas**

La escritura epistolar –decíamos– tiene un estatuto ambiguo entre lo privado y lo público, se mantiene en la ambivalencia entre ambos estados. El doble movimiento enunciativo que produce contiene una segura privacidad –que resguarda con la especificación del destinatario y el mantenimiento del secreto–, a la vez que una potencial e ilimitada publicidad en tanto escritura (Bouvet 107).

## **Epistolarios**

En la actualidad, la publicación de cartas requiere “un nombre de autor” que garantice la circulación en el mercado, no el nombre epistolar que referencializa al yo de



OUR  
INTERNATIONAL  
STAMPS / CANCELLED SEALS  
NUESTRO  
LIBRO INTERNACIONAL DE  
ESTAMPILLAS Y MATASELLOS

# 20

SELLO DE CANCELACION  
CONCELLATION SEAL



La Plata, 24.05.2000-7 :: MI MARIVERO :: muchas gracias por tu carta cargada de nostalgias pero también de un presente que poco a poco se vá construyendo día a día. Me encanta tu obra y orao que en ella se testimonia una vía comunicacional tuya, íntima, cargada de tí. No sé pero percibo el halo que en alguna forma nos une y quizás eso mismo haga que tanto tú como yo piensen en que quizás algún día, en LaPlata y junto a otros amigos retomés un hilo que, cortado allá puede volver a unirse en una costura que nada tiene que ver con lo anterior pero sí que será presente cargado por añoranzas de todo lo que transcurrió. El tiempo...

Me encanta que escribas cuando tienes deseos de hacerlo. A mí a veces la vorágine de la comunicación a distancia me hace pecar por demasiado administrativo pero siempre rescato aquellas comunicaciones que se hacen sentidas y que conllevan un deseo de reunirarlas. Me pasa contigo. Quizás con uno de los pocos seres que si bien ansioso espero, no me alarma ni me intranquiliza sus silencios. Sin embargo contesto rápidamente porque es como que cuando se produce la llegada de sus noticias se mueven rápidamente todos los resortes de los sentimientos y replico vorazmente como deseando casi entregar yo mismo la carta, impaciente del recorrido azaroso que le espera, hasta por ahí la llegada de la confirmación del arribo.

Muchos años cargo con esto de la correspondencia. Vivo una experiencia que como siempre resulta intransferible, pero te aseguro que cada vez más me apesona por el hecho de una incertidumbre no deseada pero real y un sentirse violado permanentemente por esa falta de respeto que hace que alguien por motivos diferentes se apropie de algo tan sagrado.... Pero no dramatizo, convivo con esa problemática y es más acepto a regañadientes que así sea, pero gracias a esta especie de conformismo supero ciertas circunstancias que, si no contara con el artilugio descrito quizás no soportaría.

Figura 14. Edgardo A. Vigo, carta fechada en La Plata el 24.5.2000-7 [1993], inédito mecanografiado, archivo: Verónica Orta

Perdón al quessa, ni siquiera te explico el porque hacen estas cosas que te escribo, ni siquiera se preocupa tener una preocupación, por el contrario me encanta hasta esto que pueda resultar aberrante en la altura del diálogo, y es que me encanta el teclear de la máquina, ese teclear, que a veces es ruido, sonido o música, depende el estado en que uno se encuentre pero lo importante es el momento en que uno se olvida del prejuicioso sentido tonto que puede tener el sentido de cartificar que eso ocurre con la máquina de escribir. La máquina sabe que en un diálogo cansador, para ella; teclea con tanto entusiasmo tanta parte del tiempo a que se dedica sobre todo a comunicarme.... Hago barcos, aviones de papel, pajaritos o leones simples, una selva verde como quiera que la dará vida cuando quiera, es una decisión, esa no se la podrán quitar, lo otro lo que hago lo que destruyo, lo que veo, lo que hago y comparto puede ser destruido, comprado, arruado, admirado, no se importa, hacer el papel no es la cuestión, trabajar el papel es la cosa, entonces hacer no es definitivo sino que es mejor a veces imaginar un mundo, que aunque paralelo se pueda manejar de tal forma que poco a poco ese mundo toma conciencia de tal y la vida y conciencia perd el testimonio de los otros que lo ven... Tú lo has visto y te lo agradezco. Y no se basa en tus valoraciones exageradas, de niña un tanto asombrada y nada más... Estoy seguro que pronto se te cruzaron otras ideas más fundamentales e importantes que uno y entonces sin decir cosa esperada a ver las fallas, errores, pasiones pequeñas, tendencias buenas, entonces sin melodramatizar verde como te vas enriqueciendo permanentemente.

La vida se desarrolla si la dejamos transcurrir. No tener dolor porque ayer pasó o porque el ayer caró una determinada cosa, el que se ata a lo impardible se torna un permanente ruinate contra.... (pone tú la figura pues son muchas las que usamos para justificar la no-nuestra culpa).....

encontramos no estaría yo  
 con un acto todo el sentimi  
 tí, mi enamoramiento se hac  
 ue el sentimiento de querer  
 no son descartables creo qu  
 alo me siento como penetrad  
 en cada carta, es una form  
 del casal, e ~~la~~ la pareja  
 cano ni tampoco de ruin ni  
 e elevara en su propia nube  
 abe está el otro como esper  
 es respecto a lo que s

Figura 15. Edgardo A. Vigo, carta sin fechar, inédito mecanografiado, archivo Verónica Orta

Figura 16. Edgardo A. Vigo, carta sin fechar, inédito mecanografiado, archivo Verónica Orta

Figura 17. Edgardo A. Vigo, carta fechada el 20.07.1984, inédito mecanografiado, archivo Verónica Orta

Figura 18. Edgardo A. Vigo, manuscrito inédito, sin fechar, archivo Verónica Orta

no que se se nubla la vista y otro a complicar las cosas, entonces, un distan-  
ziamento me permite hacer entrar en óptica más certera la realidad que debo vivi-  
vir y aquella sorpresa a la que no se niega que brindan permanentemente los hechos  
cotidianos. Siempre he trabajado en esa forma, una planificación rigurosa que  
brinda en forma permanente por el acto fortuito, caprichoso y sobre todo imprevi-  
to, no se gusta hacer escapar esas chances, un tiempo las testarón aquellos años  
duros de preparación, ahora ~~he~~ he ido decantando cosas, restado y sumado otras,  
multiplicado ciertos signos, dividido posturas, encogiendo del equilibrio judío  
que, al encuentro llega al estancamiento... En fin, como urgente del aspecto  
filosófico de la cuestión. Por otro lado no quiero darte la sensación de distan-  
cia que es testimonio en la otra carta en forma fiel, porque estaba en el prefec-  
to de este viaje necesario que te comenté líneas arriba... Además a veces  
me gusta explicarte cosas pasadas, agradece saber esas cosas, debo testimoniarte-  
las, porque tengo confianza en que bien, se desmenuzan, surgen algunas y otras  
se descartan, es decir no quiero influenciarte para nada, simplemente quiero  
ayudar modestamente a que conozcas cosas, lamentablemente no puedo testimoniarte  
más que mis cosas, llevo una vida en un carril deseado por mí, entonces per-  
dona si ago al fin que trate de disimular quitando realmente importancia a to-  
das las cosas que el hombre, muchas veces incluso misteriosamente. Y no  
por falsa modestia sino por conducta ética. Es simple, tal lo entiendo.

Espero que vayan recibiendo el material y ya con la carta de Jorge, llegada el  
mismo día, así como la de Claudia -siempre en tríptico posurino- se develó el  
misterio de la llamada del Uruguay, siendo Padín y Argañeras los visitantes al  
llamado de uds. Realmente interesantes y muy importante la participación de es-  
tas dos, sobre todo de Padín a quién conozco de los inicios cuando "Los Nuevos  
del Plata" revista érica dirigida por él y formada por un grupo literario que  
realmente hizo cosas importantes. Dentro del rescate de antecedentes vanguar-  
distas en el Río de la Plata y desde sustentada sus páginas con colaboraciones  
de arte nuevo, tanto en plástica, como en literatura y poesía. Si, ya cuentan  
con dos puntales serios y a la sazón de lo mejor para realizar esa tarea tan  
importante, como lo es la paralela a todo acontecimiento nuevo, como la comunica-  
ción y aprendizaje de las teorías, conceptos y formas de esta propuesta novísima  
de la comunicación a distancia.

QUERIDA MARIA U.

ESTE ES UN VIEJO ARTICULO + ATECORREO.

TIENE SIMPLEMENTE UNOR DE INFORME.

HAY ALGUNAS DATOS P' PUEDEN SERVIR

PARA DEMAR ALGO MEJOR. YO TRAVITE

POR EL ATECORREO CUANDO ESTE EMPEZABA

+ COMETER ERRORES. QUIZAS A DESTIEMPO

REACCIONE Y POR ESO ENFOLO MI TRABAJO

EN LA CORRESPONDENCIA CREATIVA, PARA-

LELA Y MARGINAL, A DISTANCIA. ESPERO

las cartas y le otorga legalidad (la firma, el nombre del remitente), sino este nombre en tanto refiere al nombre que alguien ya se ha hecho, a su fama o notoriedad pública previamente adquirida. Esta “función autor” actúa como salvoconducto obligado para el pasaje de las cartas del ámbito de lo privado, ordinario y cotidiano, al ámbito de la ciencia, la política o la literatura [...] las cartas pertenecen al remitente; son las cartas “de”.

La letra manuscrita otorga un plus de autenticidad que, de cierta manera, garantiza los contenidos, como los sentimientos; la autografía junto con la materialidad no podrían mentir (esto opera sin duda actualmente en la cotización de los manuscritos en el mercado) (Bouvet 118, 120).

## **Valor documental de la correspondencia**

Editores de correspondencia, epistolarios y antologías suelen insistir en que es imposible estudiar la vida y la obra de un escritor o artista sin tomar en consideración su correspondencia, pues las cartas nos revelan su mundo interior, su pensamiento más íntimo, sus concepciones intelectuales o artísticas en gestación. Nacida de la circunstancia, sabemos, la correspondencia libera los sentimientos, garantiza la espontaneidad, la sinceridad y la autenticidad.

Inclusive nuestras propias cartas del pasado nos ayudan a construir nuestra memoria personal y social, encontrarnos con quienes fuimos, como las de amigos o parientes nos acercan también a quienes fueron ellos.

En la estructura sintáctica, cláusulas, giros, argumentaciones y clisés de las cartas es posible leer el dispositivo social del enunciado, las remisiones de la enunciación y captar los movimientos de la memoria cultural (Bouvet 120-122).

## **Circulación de las producciones vía correo y por fuera del circuito institucional**

### **Los sobres**

Y los sobres “corazón”... por llamarlos de algún modo, esos sobres que muestran lo que sienten y lo que alojan, la expresión libre, en fin, emoción pura. El sobre y su inversión funcional –el sobre que muestra y no el sobre que oculta– que seguramente tiene que ver con el arte correo, pero también con una visión social de lo afectivo y lo emocio-

BALANCE DEL ARTECORREO EN SUDAMÉRICA HASTA 1977  
por EDGARDO-ANTONIO VIGO, La Plata, Junio 1977

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Tratada de ajustarnos a una síntesis y disección por alguna involucraría decisión crítica testimonio sobre el ARTECORREO sus técnicas y practicantes. Lo realizado y sus alcances. Señalamos desde ahora que no aceptamos paternidades, entendiendo de que no tardarán en surgir autores pretendan haber sido víctimas por el simple hecho de utilizar el correo para sus envíos artísticos, siendo como es sabido un medio universal de comunicación. Dejamos aclarado que no está relacionado con el ARTECORREO aquí que sería sobre literarias o de arte plástico para un consenso, validando del medio postal, como tampoco es aceptable el hecho de enviar postales o modo de invitación cuando llevan una finalidad artística o estética condecoradas estéticamente.

Si aceptáramos esta tesis, nos encontraríamos abocados a una compilación de antecedentes que converja en 'monstruos' (por cantidad) de presentación. Por supuesto damos a esas prácticas la justificación denominada de 'las que lograron o crearon la posibilidad del uso comunicacional-creativo'. Con 'SINERGIAS', de las palabras de calatzi-ón, las correspondencias de fin de año, la correspondencia entre artistas. Una definición está dada por Nuria Oñate y Edgardo-Antonia Vigo en su artículo: 'ARTECORREO: NUEVA FORMA DE EXPRESIÓN' (apareció en 'Fuerzas Argentinas' Número 100, octubre 1975, Buenos Aires, Argentina), que transcribimos extensamente: "... es necesario hacer una distinción para clarificar el concepto. Cuando se envía una escultura por correo, el creador se limita a utilizar un medio de transporte determinado para trasladar una obra ya elaborada. Al realizar la escultura, este desplazamiento no se tuvo en cuenta. En cambio, en el nuevo lenguaje artístico nos estamos analizando, el hecho de que la obra debe recorrer determinada distancia es parte de su estructura, es la obra misma. Se como no sido creada para ser enviada por correo, y este factor condiciona su creación (diseño, formato, peso, material del tema, etc.). El correo entonces, no agota su función en el desplazamiento de la obra sino que la integra y condiciona. Y el artista además, a su vez, la función de este medio de comunicación.

Figura 19. Edgardo A. Vigo, Balance del Artecorreio en Sudamérica hasta 1977, La Plata, junio 1977, fotocopia, archivo Verónica Orta



Figura 20. Edgardo A. Vigo, sobre fechado en La Plata el 13.08.1984, archivo: Verónica Orta

nal opuesta a la tradicional, que esconde, que oculta en vez de mostrar... pero cuando se tienen esos sobres en las manos, dan la sensación de “estar con el corazón del autor en la mano”, y también la sensación ambigua de estar siendo espía de algo raro, de algo que rompía la lógica de lo epistolar, cartas que, siendo de dos, suman, o de dos que son más. El arte correo rompe con lo individual, incluso lo dual, y lo vuelve comunal, un arte que deja entrar a otros, cartas que admiten terceros para que sientan, palpén, miren y reflexionen, si es que así lo desean. Mensajes libres, mensajes con alas.

Y con respecto a los sobres, nos dice María José Herrera:

El *arte correo* abre la posibilidad de comunicarse con múltiples receptores. La carta tiene una vida en la que sus distintos destinatarios han dejado sus huellas. Es toda contenido: el sobre, el diseño, los sellos, las marcas y, por supuesto –de contenerlos– los mensajes en su interior (23).

### **Sobre el arte correo practicado por Edgardo Antonio Vigo**

En cuanto al universo epistolar que Vigo fue construyendo a lo largo de los años, dijo lo siguiente: “no puedo usar otro medio comunicativo, me es indispensable y siempre digo que la correspondencia siempre ha sido no solamente mi arma preferida para estar con los demás seres queridos sino casi mi único implemento de comunicación directa” (Herrera 11).

En el texto para el catálogo de dicha exposición, Herrera marca tres niveles bien diferenciados al referirse al Arte de Correo que propulsó Vigo en la Argentina:

Un nivel es el que establecen sus objetos que se presentan, nos interpelan irreverentes con sus enigmas: ésta es una comunicación directa de mínima distancia. Otro nivel es el del *arte correo*, al que prefería llamar *arte de comunicación a distancia*. Nuevamente, en una actitud netamente conceptual, utiliza medios de comunicación no artísticos para alterarlos en su función.

La obra que circula por correo, no es meramente transportada por el medio, sino que éste es parte constitutiva de ella. La obra ha sido creada para ser enviada por correo. En consecuencia sus dimensiones, franqueo, peso, tipo de



Figura 21. Edgardo A. Vigo, sobre fechado en La Plata, 20.12.1993, archivo: Verónica Orta

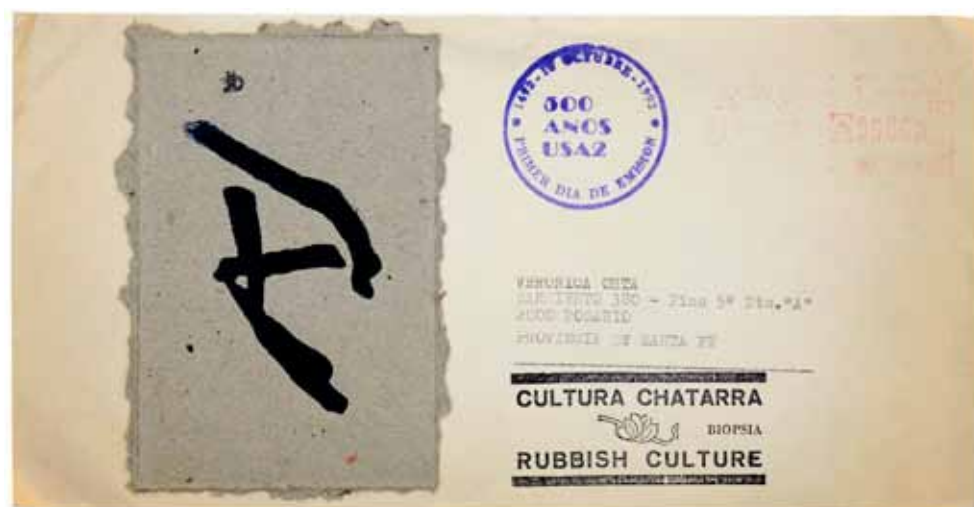


Figura 22. Edgardo A. Vigo, sobre fechado en La Plata, octubre 1992, archivo: Verónica Orta.





Figura 23. Edgardo A. Vigo, sobre  
 fechado en La Plata, 12.2.1996,  
 archivo: Verónica Orta



Figura 24. Edgardo A. Vigo, sobre  
 fechado en La Plata, 7.12.1996,  
 archivo: Verónica Orta



Figura 25. Edgardo A. Vigo, postal  
 fechada en La Plata, 20.12.1993,  
 archivo: Verónica Orta



mensaje, conforman su cualidad específica. Recíprocamente, la obra *modifica* al correo al convertirlo en un medio para lo estético.

En sus distintas denominaciones y variantes, el *arte correo* funcionó como una crítica a la posesión y al arte como práctica económica. [...] en la década del sesenta se ofreció como opción a la cultura oficial, creando circuitos alternativos. Es un arte anárquico, de bricolaje, de ensamblado de partes que privilegia la función referencial del lenguaje. Parafraseando a Marshall Mc Luhan, en el arte correo, *el medio es el mensaje* (23-24).

## Escritura y obra plástica

Las cartas de Vigo son escritura pero también son su obra plástica, su artecorreo. Valen por lo que dicen en esos dos planos, el de su pensamiento/habla y en el de su práctica artística y marginal. Dicen doblemente, tanto en el plano de la representación lingüística como en el de la representación gráfica, sin poder jerarquizar a un(o) por sobre el otr(o). Asimismo, dentro de esta comunicación «a distancia» se transgrede el régimen de escritura epistolar al convertir a estas cartas en verdaderas obras plásticas. No podríamos separar a esta correspondencia del resto del hacer gráfico de Vigo. Hay una unidad conceptual que desdibuja los límites. Se mueven de lo epistolar a lo artístico con total naturalidad y libertad.

Y como dijo Andrés Duprat a propósito de la muestra sobre Vigo en el Espacio Fundación Telefónica en 2004: «Pensador y experimentador inagotable, trabajó su correspondencia como verdaderos apuntes sobre arte, ética y estética» (9).<sup>1</sup>

Solo agregó que, en este intercambio epistolar, Vigo fue el maestro, y su palabra sigue teniendo hoy el peso de la erudición, de la sabiduría, de la experiencia.

---

1 Andrés Duprat fue el curador general de la muestra *Edgardo-Antonio Vigo* realizada en Espacio Fundación Telefónica en 2004.



Figura 27. Edgardo A. Vigo, sobre entregado a los espectadores de su muestra retrospectiva el día de la inauguración, 14 de octubre de 1995, en el Museo Municipal de Bellas Artes Juan B. Castagnino de Rosario

**Página derecha**

Figura 28. Edgardo A. Vigo, carta fechada en La Plata el 10.09.1984, inédito mecanografiado; grabado y collage, archivo: Verónica Orta

# TAVENDORA

La Plata, 10.09.84

Mi querida amiga: no sé si debía escribir antes o esperar tu carta, tomé la iniciativa y me parece bárbaro, porque tus líneas realmente tocan y hablan de un alumbramiento en tí que se opone al deslumbramiento pasajero que a veces impactos rápidos producen en uno. Y no se ponga serio ni formal ni tampoco en convejer, léjos muy léjos de todas esas situaciones no estoy exento de representarlás muy a mi pesar... Entonces te tengo aquí en unas líneas contando tus alegrías y sobre todo el entusiasmo que ha generado en tí el encuentro. Yo no explico ni a tí, que lo mereces por muchos motivos el por qué de tu ausencia, ampliamente entendida por tí en ese simple, tu salida.... Gracias mi niña por darme libertad en ella no se guarda ni en el cerco de los que hábilmente tejen errores como virtudes o llegan a grandilocuencias extraordinarias luego de no escucharse ni siquiera saber que los escuchan, la soledad no es vacío, ni tampoco silencio, establece una serie de cosas a las cuales uno le debe dar respuesta, las mismas a veces surgen en él, únicamente llega el que labora al silencio, y la soledad compartida con-si-go-mismo. No es difícil, pues entonces espícame a ver barreras a superar y crea fronteras a liberar, dentro de uno. Yo no tengo que arrastrar cosas, simplemente se he puesto cosas que carecí, para saberlas y contentarlas, entonces de ahí mis fugas, que ni siquiera pretendo colocar en un pentagrama, sino simplemente en el alejamiento de puntos

que atraen en forma permanente y que de alguna manera codifican, como uno podría decir, entonces se trata de ahí que se resalta, en las líneas del escrito en



## Bibliografía

- Barthes, Roland. *La cámara lúcida*, Barcelona: Paidós Comunicación, 1998.
- Bouvet, Nora Esperanza. *La escritura epistolar*, Buenos Aires: Eudeba, 2006.
- Gadamer, Hans-Georg. *Arte y verdad de la palabra, Oír-ver-leer*, Barcelona: Paidós, 1998.
- Herrera, María José. "Vigo en (con) texto" en Duprat, Andrés (cur.), *Edgardo-Antonio Vigo*, catálogo exposición, Buenos Aires: Espacio Fundación Telefónica, 2004.
- Tabucchi, Antonio. *El tiempo envejece deprisa*, Barcelona: Anagrama, 2010.
- Vigo, Edgardo A. *Proyecto de Anteproyecto de Arquitectura Poética*, archivo Verónica Orta, sin fechar.

ETC

ETC

ETC